

Comisión y Parlamento Europeo concluyen sin acuerdo sus reuniones sobre la modificación de la Directiva de Tiempo de Trabajo

Javier Granda Revilla

Cercas resalta la importante labor realizada por los colectivos médicos

Barcelona (29-4-09).- La Comisión Europea y el Parlamento Europeo han cerrado sin acuerdo la ronda de reuniones sobre la Directiva de tiempo de trabajo que se han sucedido desde el pasado mes de diciembre, cuando la Eurocámara instó a una conciliación entre ambas instituciones europeas. La falta de acuerdo implica que la normativa vigente con un tope de 48 horas semanales sigue vigente, aunque con excepciones como la cláusula del opt-out, que permite la ampliación de la jornada laboral mediante un acuerdo previo entre empleador y empleado.

Como explica el eurodiputado español Alejandro Cercas, el balance de los cinco años de reuniones que en total ha supuesto todo el proceso entre los distintos estamentos europeos es que “los médicos han corrido un riesgo enorme que, afortunadamente, ha quedado atrás. Al producirse el desacuerdo, la iniciativa de la Comisión ha decaído y no tienen ningún valor las amenazas que había sobre los tiempos de guardia ni sobre el descanso compensatorio, porque siguen cubiertos por la jurisprudencia de la Corte de Luxemburgo”.

Para el político extremeño se ha producido “una gran victoria” que ha permitido que la Comisión Europea esté dispuesta a aceptar que el periodo de tiempo de guardia sea tiempo de trabajo, “aunque siguieron mostrando reticencias en cuanto a que el tiempo de descanso compensatorio fuera después de las guardias”. “Creo que los médicos están lo suficientemente bien cubiertos por la jurisprudencia y hemos evitado un desastre de consecuencias tremendas para ellos en toda Europa”, ha añadido.

El siguiente paso en este proceloso proceso burocrático es la presentación de una nueva propuesta pero, para Cercas, “en el caso del opt-out en general y, sobre todo, en los casos particulares de las guardias y del descanso, hay una mayoría tan brutal y hay una conciencia tan grande en Europa, que creo sinceramente que hemos ganado una batalla y la guerra, aunque en la vida hay que estar siempre vigilante para defender las conquistas sociales”.

En su opinión, la iniciativa de la Comisión Europea ha sido derrotada “en todas las líneas, sobre todo, por la grandísima movilización de los médicos europeos” Sin embargo, tras cinco años de debate, reconoce una cierta sensación “agridulce” porque permanece la vieja directiva de tiempo de trabajo “aunque sea en precario y temporalmente” “Nos hubiera gustado haber eliminado todas las interrogantes que hay, pero es un sabor que también me deja la enorme satisfacción de haber evitado un golpe durísimo a la Europa social y haber dicho a la gente que hay esperanza: que estos temas no sólo se resuelven en el Consejo y en la Comisión, sino que hay un Parlamento Europeo y, cuando los ciudadanos se movilizan y presionan a sus diputados y les exigen, no todo está perdido. Yo creo que ayer hemos ganado al menos en dignidad y esperanza, aparte de que hemos mantenido el conjunto de elementos que asegura la dignidad y el trabajo de los profesionales que realizan atención continuada”, expuso.

Falta de acuerdo tras 200 conciliaciones

Se da la circunstancia de que es la primera vez -desde que entró en vigor del Tratado de Amsterdam de 1999, mediante el cual se ampliaron los poderes legislativos del Parlamento- que el Consejo y la Eurocámara no se ponen de acuerdo en una conciliación, circunstancia que se produjo en 200 conciliaciones anteriores. Según Cercas, este desacuerdo es fruto de que “en los últimos años, Europa tiene una deriva terrible para eliminar la dimensión social. Y esta deriva explica también la desafección de los ciudadanos hacia la idea de Europa. Creo también que, en esta ocasión, ha sido tan potente el movimiento de los médicos y de los profesionales sanitarios y sindicatos europeos, que el Consejo se niega a dar su brazo a torcer y su soberbia le impide reconocer que el Parlamento está en igualdad de condiciones. Creo que también se da una lección muy clara de que Europa tiene que cambiar necesariamente, porque si no, con este Consejo y esta Comisión, vamos al desastre, porque sólo piensan en Europa en términos económicos y se olvida de los ciudadanos, de los derechos y de los avances sociales, lo que es malísimo”.

El aspecto positivo que, según su criterio, supone esta falta de conciliación por vez primera, el Parlamento Europeo “ha dicho ‘no’ alto y claro”, lo que, en su opinión, supone una esperanza “para millones de europeos” La perspectiva de las cada vez más cercanas elecciones europeas, que podrían provocar un cambio en la correlación de fuerzas en la cámara ha hecho que comiencen a oírse voces en plantean que se reabra este debate tras las elecciones. Para Cercas “más escorado a la derecha que estaba este Parlamento, esta Comisión y este Consejo es imposible. Ha sido la dinámica de movilización de médicos y sindicatos lo que conseguido que toda la izquierda vote en contra de estas ideas, a los que se han

sumado una parte de la derecha, del centro y de los liberales”.

Para el eurodiputado socialista, “este el momento también de ganar confianza en organizaciones profesionales, en los sindicatos y en los ciudadanos, porque la política les pertenece a ellos, no les pertenece a los que están en Bruselas. Hay que estar muy atento a la agenda y no dejar que la vida la organicen otros sin oír lo que tienen que decir los afectados. Es una gran esperanza, porque la democracia es real, aunque a veces no utilizamos los instrumentos de la democracia y no exigimos a nuestros representantes que den la cara y que digan qué están haciendo con el mandato recibido y con los compromisos asumidos ante los ciudadanos. Hay que ser más exigente con los políticos, pero también más autoexigente con el ser ciudadanos en una realidad democrática como es Europa”.

Opt-out, tema pendiente

Uno de los caballos de batalla de la próxima legislatura continuará siendo el opt-out, que mantiene su categoría de ‘excepcional’, una circunstancia de la que Cercas se muestra “absolutamente convencido” de que acabará siendo abolida. “El pasado mes de junio había 23 países a favor del opt-out y han acabado siendo siete. Y, si Alemania hubiera estado de nuestro lado, habríamos ganado anoche la batalla. Sigue un trabajo pendiente de hacerse en alguno de los estados miembros, pero hemos avanzado un gran terreno, aunque la batalla contra el opt-out continuará, porque es una medida horrible, que daña la salud, la seguridad y la conciliación de la vida laboral y profesional y, sobre todo, que establece una distinción entre unos y otros países, sembrando la cizaña y haciendo que aparezcan otra vez ideas nacionalistas y proteccionistas y la sospecha de que unos estados hacen competencia desleal a otros. Es una institución horrible y tendrá que desaparecer por virtud o por necesidad un día de Europa”.

Médico Interactivo